

El Sindicato de Pintores y Escultores de México y su importancia como factor revolucionario

=Versión taquigráfica de la Conferencia pronunciada ante el 6.º Congreso del Seminario Norte-Americano en México, el 23 de julio de 1931=

No haré historia cronológica de la vida del internacionalmente famoso *Sindicato de Pintores de México*. No valdría la pena mencionar cinco fechas y diez nombres. Me voy a referir: A las condiciones políticas que le dieron vida. A su ideología política. A su doctrina estética. A su teoría sobre la forma práctica de trabajo. Haré un balance de su obra realizada. Me referiré a su reaparición y nuevo desarrollo.

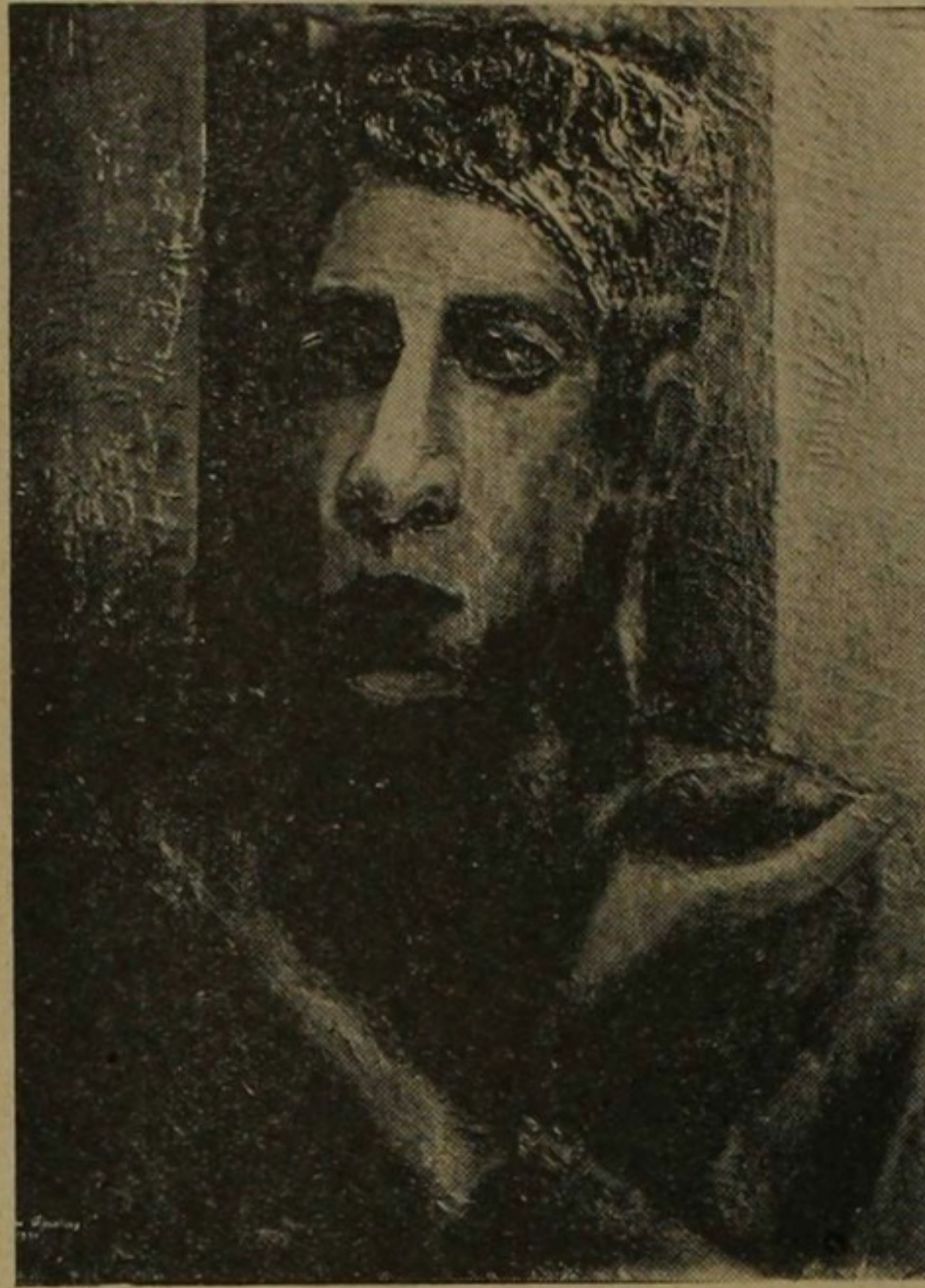
La traducción de mi discurso se hará al inglés después de cada uno de los puntos tratados. Esto me parece más práctico.

Condiciones políticas que le dieron vida.—La nueva burguesía directora de la Revolución Mexicana, jugaba todavía en 1923 un papel revolucionario, dentro de la línea de la Revolución Burguesa. En esa época se fundó el *Sindicato de Pintores y Escultores*. Obregón y Vasconcelos necesitaban entonces realizar su programa político y para el objeto utilizaban todas las fuerzas utilizables. Esta necesidad política aconsejó a Vasconcelos, entonces Ministro de Educación Pública, la idea de llamar a los pintores modernos para que decoraran los edificios públicos con asuntos alusivos a la Revolución que se estaba desarrollando.

Por otra parte las masas proletarias y campesinas de México, por intermediación de su Partido de clase: el Partido Comunista, estaban ejerciendo ya presión con su ideología sobre los grupos intelectuales del país. El *Sindicato de Pintores* fue la primera manifestación práctica de ese impulso.

Su ideología política.—El programa político inicial del *Sindicato de Pintores y Escultores* fue el siguiente:

Sumisión absoluta a los intereses del Proletariado Revolucionario en su lucha por el derrumbamiento del capitalismo. En consecuencia: lucha sin cuartel contra el imperialismo, particularmente contra el imperialismo yanqui. En consecuencia también: lucha contra la nueva burguesía gubernamental a la cual se aliaba el Sindicato transitoriamente y por cuestiones de táctica revolucionaria. Lucha contra esa nueva burguesía en los momentos mismos en que ésta abandonara su línea revolucionaria burguesa para entregarse al imperialismo. Aceptación del principio de que el arte fue siempre un factor político al



D. A. Siqueiros: Autorretrato

Carta alusiva

México, D. F., 29 de Julio de 1931.

Señor don Joaquín García Monge,
Apartado X.
San José, Costa Rica.

D. A. Siqueiros, el autor del discurso cuya versión taquigráfica le envío, es considerado actualmente como el más importante pintor de México. En ese sentido se le discute aquí y en el extranjero. Ensenstein, el famoso cinematografista ruso actualmente en esta República, ha declarado que los frescos de Siqueiros son la obra mural pictórica más seria que se haya producido en México hasta la fecha. Eugenio Jolas y otras importantes personalidades del ambiente intelectual europeo, han hecho declaraciones semejantes sobre la obra general de Siqueiros. Por otra parte la personalidad de Siqueiros como revolucionario es tan notable como su personalidad artística. Secretario General del Sindicato de Pintores y Escultores, que tan importante papel jugó en la cultura de México; fundador de El Machete y Director de éste durante muchos años; organizador y Director de la Federación Minera de Jalisco, cuyo movimiento sindical representa el aspecto más importante de la lucha económica de los obreros mexicanos; Secretario General de la Confederación Sindical Unitaria de México, la mejor organización económica de clase que existe en nuestro país; Delegado de los obreros mexicanos ante el cuarto Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscov y ante el Congreso de fundación de la Confederación Sindical Latino-Americana en Montevideo; sujeto en la actualidad a un proceso por sus actividades revolucionarias y libre solamente bajo fianza, después de haber permanecido durante seis meses encarcelado en la Penitenciaría de la capital de México.

(Pasa a la página 251.)

servicio de las clases dominantes. Para el Sindicato la pintura durante la época Teocrática (pre-cristiana) sirvió para deslumbrar a las masas sometiéndolas así a la esclavitud. La pintura, durante los primeros tiempos del cristianismo fue elemento subversivo que tenía por objeto trabajar directamente por el derrumbamiento del orden de cosas entonces establecido. Época de la pintura en las catacumbas. Época de pintura ilegal perseguida por el Estado. Más tarde, durante la época de estabilización del cristianismo, cuando éste había pasado a ser la doctrina del Estado, la pintura como el arte en general sirvió para divulgar entre las masas la ideología cristiana. En esas condiciones fue un arte de propaganda educacional, un arte de captación. Cuando el cristianismo conquistó a las masas, la pintura, como el arte en general, dejó de ser un factor de lucha directa por la atracción de la mayoría del pueblo convirtiéndose en un elemento aristocrático destinado a gustar solamente a las minorías intelectuales y gobernantes. Ya no se pintaban entonces los muros de los grandes templos populares, sino las capillas privadas de los Papas, de los Reyes y de la nobleza en general. Más tarde, durante la época burguesa, el arte al recobrar cierta libertad dada la aparición de factores de divulgación política más importantes, tales como la fotografía, el cinematógrafo, el radio, etc., pudo orientarse en un sentido que se ha dado en llamar arte puro, convirtiéndose en realidad en un platillo para el paladar exclusivo de la clase explotadora. Todo el arte *snob* de los tiempos modernos parte de la circunstancia antes señalada. El Sindicato de pintores aceptaba el arte puro como supremo ideal estético, pero que no puede florecer de manera importante más que dentro de la sociedad comunista integral. En concreto: el *Sindicato Revolucionario de Pintores* consideraba que dentro de la época actual, época de lucha de clases exasperada, época del imperialismo, última etapa del régimen capitalista, no habría más camino para los productores de arte, conscientes de la necesidad de vivir su momento histórico, que afiliarse disciplinariamente a la lucha del proletariado revolucionario, aportando un arte subversivo, un arte de propaganda revolucionaria. Consideraba, igualmente, que todavía dentro de la época de dictadura del proletariado, época de transición entre